



Communicatio

Memoria del Congreso Oviedo-Covadonga

Asociación de Archiveros de la Iglesia en España para la Defensa y Conservación de su Patrimonio Documental

C.I.F.: G 74 214 636

Archivo Histórico Diocesano

Palacio Arzobispal. Corrada del Obispo 33003 Oviedo

Teléfs.: 985 20 97 20 - 620 34 15 07

Fax: 985 21 64 48

c. electr.: archivo@iglesiadeasturias.org
graficasbaraza@gmail.com

Números **29-30-31**
Mayo 2008-Agosto 2009

- 1 - MEMORIA DEL CONGRESO DE OVIEDO-COVADONGA
- 2 - NECROLÓGICA: JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ CATÓN
- 3 - NECROLÓGICA: MARÍA LUISA CABANES CATALÁ AMADOR LÓPEZ VALCÁRCEL
- 4 - NECROLÓGICA: GABRIEL ROURA GÚIBAS
- 5 - NECROLÓGICA: JOSÉ MARÍA MARQUÉS PLANAGUMÁ JOSÉ MELGARES RAYA
- 6 - NECROLÓGICA: JUAN LÓPEZ MARTÍN
- 7 - NECROLÓGICA: URBANO MELENDO MILLÁN ENRIQUE SILVA RAMÍREZ
- 8 - NECROLÓGICA: SOR GUADALUPE DE LA NOVAL MENÉNDEZ ANTONIO VILAPLANA MOLINA
- 9 - CONGRESO DE EL CONSEJO INTERNACIONAL DE ARCHIVOS - FESABID
- 10 - EXPOSICIONES
- 11 - REVISTAS
- 12 - LIBROS. RESEÑAS



Gráficas Baraza, S.L. / Avda. Pumarín, 10
Teléf. 985 285 737 · Oviedo D. Legal: AS-601-98

Ofrecemos a los miembros de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España y a los Congressistas una sucinta memoria del XXIV Congreso de la Asociación celebrado en Oviedo-Covadonga, entre los días 15 al 19 de septiembre de 2008.

El Congreso comenzó con el habitual discurso de apertura de D. Agustín Hevia Ballina, Presidente de la Asociación, quien disertó sobre "La Cámara Santa de la Catedral de Oviedo, Relicario de la Cristiandad: Introducción a «Reliquias y Relicarios en los Archivos de la Iglesia»".

En nombre del Sr. Alcalde de Oviedo, siguió la intervención de D. José G. Arias-Cachero, Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Oviedo, presentando la ciudad y la Catedral Ovetenses como el mejor marco para un Congreso de la índole del que se estaba presentando.

El entonces Presidente de la Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural de la Iglesia, hoy arzobispo de Sevilla, D. Juan José Asenjo Pelegrina, desarrolló una ponencia introductoria de apertura sobre "Reliquias y Nueva Evangelización: Evangelizar con los Santos".

Entre las Reliquias más eximias de la Cristiandad ocupó lugar preeminente en las ponencias del Santo Sudario de la Cámara Santa Ovetense de la Catedral de Oviedo, al que se dedicaron dos ponencias. Guillermo Heras Moreno, del Centro Español de Sindonología, desarrolló el sugerente tema: "El proyecto de investigación del Santo Sudario de Oviedo". Por su parte el P. Manuel Carreira Vérez, S.J. de la Universidad Pontificia de Comillas, expuso la ponencia titulada "La Sábana Santa de Turín desde el punto de vista de la Física: relaciones con el Santo Sudario de Oviedo".

Al mediodía los congresistas participaron la Misa del Peregrino que presidió el Señor Arzobispo de Oviedo D. Carlos Osoro Sierra. A continuación los Congressistas visitaron la Cámara Santa guiados por el prefecto de liturgia D. José Luis González Vázquez, quien hizo una emotiva exposición sobre el sentido del Relicario Ovetense, conjuntando los aspectos de la Religiosidad Popular inherentes a la Cámara Santa con la tradición jubilar en torno a la Cruz de los Ángeles, resaltando los aspectos devocionales en relación al Santo Sudario venerado desde siglos en el sagrado recinto de la Cámara Santa.

Los Congressistas fueron acompañados en su despedida por la Banda de Gaitas "Ciudad de Oviedo". A continuación la Corporación Municipal obsequió a los Congressistas con un cóctel de bienvenida en la Sala de Exposiciones del Auditorio "Príncipe Felipe".

La tercera ponencia desarrollada por D. Jorge Manuel Rodríguez Almenar, presidente del C.E.S., tuvo por objeto: "El Santo Cáliz de la cena de la catedral de Valencia".

En una mesa redonda moderada por D. Jesús García Iglesias, los ponentes anteriores reflexionaron sobre el Santo Sudario de Oviedo: resumen de los avances sobre su autenticidad.

La cuarta ponencia tuvo por autor al P. Heinrich Pfeifer (Universidad Gregoriana), quien reflexionó sobre "Las Reliquias del Rostro de Cristo".

A continuación los profesores de la Universidad de Zaragoza, D. Jesús Criado Mainar y D. Javier Ibáñez Fernández, desarrollaron la quinta ponencia, con el título: "El Arte al Servicio del Culto de las Reliquias. Relicarios renacentistas y barrocos en España".

Por su parte, la catedrática de la Universidad de Oviedo, Doña María Josefa Sanz Fuentes, expuso: "Narraciones de 'Inventiones' de Reliquias y sus repercusiones archivísticas. Un paradigma: La apertura del Arca Santa de la Catedral de Oviedo".

Al final del día se celebró la Santa Misa en la Iglesia de San Francisco de Asís, presidida por el Obispo Auxiliar de Oviedo D. Raúl Berzosa Martínez.

El último día los congresistas participaron las actividades del Congreso en Covadonga, donde D. Juan Uría Maqua de la Universidad de Oviedo, disertó sobre "Las peregrinaciones a Tierra Santa, Roma, Compostela y San Salvador de Oviedo. El culto y la veneración a las Santas Reliquias".

En la octava ponencia, D. José María Díaz Fernández, Deán de la Catedral de Santiago de Compostela, expuso el tema de "Los grandes Santuarios de Reliquias, siguiendo la *Guía del Códex Callixtinus*".

D. Carlos Osoro Sierra y D. Raúl Berzosa Martínez, clausuraron el Congreso con los respectivos discursos de "A la Búsqueda de los mejores logros pastorales del culto y de la devoción de las Santas Reliquias de la Catedral de Oviedo" y "Las Reliquias: manifestaciones de Fe, devoción y vivencias culturales".

Para finalizar las labores del Congreso, se realizó una ofrenda floral a la Santina de Covadonga con el canto de la Salve como despedida.

El recuerdo imborrable del paisaje de Covadonga quedó en los ánimos de todos los congresistas como un recuerdo grato y gratificante, después de las intensas tareas de Ponencias y Comunicaciones, cuya lectura podremos disfrutar y revivir a través de *Memoria Ecclesiae*.

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ CATÓN.

El Archivo Histórico Diocesano de León y la entera Iglesia Diocesana leonesa acaban de experimentar la más sensible pérdida, en el fallecimiento del Reverendo Don José María Fernández Catón, Director eficientísimo de su Archivo. Fue Don José María seguramente el sacerdote más entregado y más experto en la Archivística Eclesiástica hispana.

Salía yo de mi Archivo Diocesano de Oviedo, después de una larga jornada de incesante trabajo, cuando una llamada de Don Miguel Ángel González García, el Archivero Catedralicio de Orense, me trajo la triste noticia del fallecimiento de Don José María. La emoción se apoderó de mí, porque tal noticia suponía para mí el separarme de un amigo entrañable. Casi no acertaba a balbucear palabras para recabar de labios de Don Miguel Ángel pormenores de su dolorosa y prolongada enfermedad, que Don José María se esforzaba en superar y que lo había mantenido en la tensión, hasta culminar su lucha, descansando en el Señor.

Escribir para honrar la memoria de Don José María Fernández Catón puede parecer tarea y cometido fáciles, porque su rica trayectoria como cristiano, como hombre, como sacerdote y como Archivero suministran datos inagotables para expresar una reseña de una vida entregada primordialmente a la Iglesia de Cristo, a través de su servicio a la de León. Uno siente que las palabras que he de dedicarle tienen que responder a la objetividad más rigurosa, para dejar constancia de su significado histórico también para toda la Iglesia española, que tiene motivos más que suficientes para recordarlo como fundador de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, de tanta repercusión para la modernización y puesta al servicio de los Archivos Eclesiásticos a favor de la Iglesia misma y de toda la sociedad española. A la vez, no puedo sustraerme a mi condición de amigo de cercanía y de intimidad, que no podrá menos de dejarse invadir en más de una ocasión por el sentimiento emotivo por tantos momentos compartidos dentro de la Asociación. Si los amigos, según definían los clásicos, conforman una sola alma en dos cuerpos, en mi caso y circunstancias, sin duda alguna, que aflorará esa vena de la subjetividad y del cariño, que se me dispensará por parte de mis benévolos lectores, habida cuenta de esa proximidad y casi identificación de almas y sentires.

La muerte de D. José María conmovió a la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, por él fundada

Don José María nació el seis de abril de 1929 en el pueblo de Barcial de la Loma, en la provincia de Valladolid, perteneciente hasta 1955 a la Diócesis de León. En su Iglesia de San Pelayo fue bautizado al día siguiente. Realizó los estudios de la Carrera Sacerdotal en el Seminario Diocesano de León y en él se ordenó sacerdote, el 31 de mayo de 1952. Doctor en Arqueología Cristiana, Licenciado en Historia Civil e Historia de la Iglesia, Diplomado en Paleografía, Archivística y Biblioteconomía en el Archivo Secreto Vaticano, puso sus saberes y buen hacer al servicio de la Iglesia y de la Cultura, en la Facultad de Teología de Burgos, en el Seminario Mayor de León y en la Universidad de Santiago de Compostela. Su papel resultó de gran repercusión como Secretario de la Junta Nacional del Tesoro Documental y Bibliográfico de la Iglesia Española y como Director del Secretariado de Arte Sacro de su Diócesis de León. Fue Director de la leonesa Biblioteca Pública del Estado y Director, durante un largo período de años, de Archivo Histórico Diocesano de León.

Impulsado por el Obispo de Ciudad Rodrigo, D. Demetrio Mansilla Regoyo, fundó el 24 de Septiembre de 1971, con el mismo Prelado y con Don José María Martí Bonet, Don Tomás Domingo, D. Felipe Gil y otro Archiveros Diocesanos y Catedralicios la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, que fue presidida en los inicios de su marcha por el referido D. Demetrio durante un corto período de tiempo. Más tarde vivió días de conquistas incesantes bajo la Presidencia de Don José María, a lo largo de catorce años, para pasar después a D. José María Martí Bonet del Archivo Diocesano de Barcelona, durante otros catorce, estando en la continuidad quien firma estas líneas.

Al frente de la Asociación llevó a término la Publicación de la Guía de los Archivos y Bibliotecas de la Iglesia en España, publicada en León, en 1985, obra de la mayor utilidad para poner al alcance de los investigadores los tesoros incalculables de los Archivos de la Iglesia en España. Como Director del Archivo Histórico Diocesano ha dirigido la Publicación de la magna *Colección de Fuentes y Estudios de Historia Leonesa*, obra de los más altos vuelos

científicos, próxima ya a superar los 120 volúmenes. Las repercusiones de esta Colección superan toda ponderación y la aceptación conseguida entre los investigadores alcanza cotas de imprescindible.

Escribir de Don José María Fernández Catón supondría una tarea de nunca acabar, por lo que queda para otra ocasión la enumeración de los cargos y encomiendas, que la Iglesia y la sociedad leonesas tuvieron a bien confiarle, cargos que fueron siempre desempeñados con eficacia y plena dedicación y entrega. El hueco que su separación de nosotros deja abierto encontrará con mucha dificultad quien llegue a colmarlo. La generosidad con que Don José María se entregó sobre todo a su dedicación archivística resultará a todas luces impagable.

Don José María, amigo del alma, la emoción me embarga y me resulta difícil sustraerme a ella. Como miembro que has sido entre los más activos de nuestra Asociación de Archiveros, no me cabe otra palabra que la del más cálido agradecimiento. En todo momento, quisiste ser dócil a la obediencia a tus superiores. Tu labor callada como sacerdote será de esas facetas que los humanos no alcanzaremos nunca a dilucidar, pero que Dios sabrá, en tu comparecencia ante Él, recompensar con ese premio que como cristiano, te aguarda en la gloria del cielo.

De tejas abajo nos queda la pena de tu separación, pero en lo sobrenatural, como cristianos y como creyentes no nos cabe otra cosa que dejar que el alma se nos llene de alegría, porque un hijo de la Iglesia, un cristiano, un sacerdote de Cristo “ha culminado el buen combate, ha consumado la carrera de la presente vida. Para ti, como San Pablo nos previene, “está reservada la corona de justicia que el Señor, justo Juez, tiene reservada no solamente para ti, sino para cuantos aguardan su venida”.

Descansa en la paz del Señor, amigo del alma. Desde esa otra vida, que acabas de iniciar, sal al encuentro de tu Señor, que viene a recibirte. Que Él te acoja con los brazos abiertos, para decirte: “ven siervo bueno y leal, porque has sido fiel en las minucias de aquí abajo, entra ahora en el banquete de tu Señor. Que así acontezca para tí, amigo Don José María, y que Dios te reciba en su gloria, en la bienaventuranza eterna del cielo.

A. Hevia Ballina

NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
NECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA

M^a LUISA CABANES CATALÁ

Nació en Valencia el 26 de marzo de 1948, ciudad en la que realizó los estudios de bachillerato, y en cuya universidad se licenció y se doctoró. En el año 1971 obtuvo el grado de licenciada en Geografía e Historia con la lectura de un trabajo de investigación sobre “El comercio valenciano de ‘coses vedades’ en 1409” y en 1974 defendió su tesis doctoral sobre el monasterio valenciano de Gratia Dei o de la Zaydía.

En la misma Universidad Literaria de Valencia ejerció la docencia, en las disciplinas de Paleografía y Diplomática y afines, desde octubre de 1971 hasta el 31 de diciembre de 1980, desempeñando los cargos de ayudante, agregada interina y adjunta numeraria sucesivamente; puesto este último que ganó en oposición nacional y por el que se incorporó en enero de 1981 a la Universidad de Alicante. En 1984, el cargo de Profesora Adjunta de Paleografía y Diplomática cambió su nombre por el de Profesora Titular de Ciencias y Técnicas Historiográficas; y en 1993, tras el oportuno concurso-oposición, accedió a la cátedra de este título en la misma ciudad.

La Universidad de Alicante ha sido por tanto testigo de su actividad docente por más de cinco lustros (1981-2008); numerosos alumnos han gozado de sus enseñanzas y en ella ha creado una escuela que trasciende los límites universitarios e invade los archivos de Alicante y provincia. Su compromiso universitario le llevó igualmente al desempeño de tareas de gestión pues fue Secretaria y Directora sucesivamente del Departamento de Historia Moderna, Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas durante diez años. Dirigió hasta siete tesis de licenciatura y para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados, así como cuatro tesis doctorales. Entre estas últimas cabe recordar, por la importante trascendencia del tema y el recuerdo entrañable hacia el autor, la defendida por el canónigo y archivero metropolitano de Valencia, don Vicente Castell Maiques, sobre “El proceso sobre la ordenación de la Iglesia Valentina”,

Su actividad investigadora fue, asimismo, intensa y la desarrolló en numerosos archivos y bibliotecas, tanto locales como de ámbito nacional, sin faltar las incursiones a centros europeos como el Archivo Segreto Vaticano, la Biblioteca Vaticana o la Biblioteca Francesa en Roma. Fruto de la misma han sido cerca del centenar de

publicaciones entre libros, capítulos de libro, artículos en revistas especializadas y colaboraciones en Congresos, siendo asidua asistente entre estos últimos, a los de Historia de la Corona de Aragón, de la **Asociación de Archiveros de la Iglesia**, de los Historiadores del papel en España y a las Jornadas anuales de la Asociación Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas. De estas dos últimas Asociaciones era además miembro de su equipo de gobierno.

Sus líneas de investigación fueron básicamente tres: la edición de fuentes para la Historia, la Diplomática real y virreinal y la Sigilografía. *De esta última temática ha dejado repetida huella en los congresos de nuestra Asociación* con numerosas comunicaciones sobre los sellos de Alicante, Benidorm y Elche e incluso una ponencia: *La Sigilografía, la Heráldica y la Epigrafía al servicio de la biografía eclesiástica*, aunque la producción sigilográfica fue mayor y publicada en diversas colaboraciones. Merece destacarse la aportación al Congreso de Mérida-Badajoz donde presentó su última comunicación sobre las “Fiestas de Corpus en el sur del Reino de Valencia”, que pretendemos rescatar de sus archivos, por si fuera posible su publicación.

Tras una breve pero penosa enfermedad, falleció en Alicante el 19 de mayo de 2008. Descanse en paz.

M^a de los D. Cabanes Pecourt

AMADOR LÓPEZ VALCÁRCCEL

Nace en la Habana (Cuba) el 3 de enero de 1927, siendo bautizado en la Parroquia del Sagrado Corazón de aquella ciudad. Con pocos años viene a España e ingresa en el Seminario Conciliar donde cursará sus estudios de Latín, Filosofía y primero de Teología. Continuará su preparación académica en la Facultad de Teología de Comillas, alcanzando el grado de Licenciado el 5 de julio de 1950. En el mismo mes será ordenado presbítero de manos del entonces Obispo de Lugo Dr. D. Rafael Balanzá y Navarro.

En 1951 inicia su trabajo como Oficial de la Curia Diocesana y muy pronto es nombrado Vicecanciller del obispado así como Profesor de Religión en la Escuela Pericial de Comercio. A lo largo de su ministerio, fundamentalmente relacionado con la Curia Diocesana de la que fue Canciller-Secretario por el espacio de veintiocho años, desempeñó la función de Delegado

Episcopal en diferentes servicios relacionados con el mundo de la Enseñanza (Inspector Diocesano de Enseñanza Media, Secretario del Patronato de Enseñanza Primaria de las Escuelas de la Iglesia), y del Arte (Delegado en la Xunta de la Comisión Provincial de Monumentos Histórico-Artísticos de Lugo, Vicepresidente de la Comisión Diocesana de Arte Sacro de la que además fue miembro por un espacio de cuarenta años). Delegado de la Oficina de Información y Estadística de la Iglesia, de la Mutual del Clero así como en la preparación de Congresos o actos de similar rango. Durante unos veinte años ejerció su labor docente en nuestro Seminario. En 1981 fue nombrado Beneficiado de la S.I.C.B. de Lugo y, diez años después, Canónigo de la misma.

Quienes conocimos y tratamos de cerca a Don Amador, sabemos de su cuidadoso trabajo de investigador realizado con minuciosidad y seriedad científica, de sus amenos comentarios sabiendo entresacar lo anecdótico para potenciar la estima por la vida de pueblos, personas e instituciones de la Iglesia; conocemos su humildad y espíritu de servicio que lo llevó a estar siempre en un segundo plano pero con una disponibilidad plena a la hora de favorecer el requerimiento de cualquiera que solicitase de él la más pequeña ayuda. Son cientos de personas las que acudían habitualmente a D. Amador no sólo por su función de Archivero sino también por los conocimientos de la documentación eclesiástica diocesana que con su prodigiosa memoria fue acumulando a lo largo de los años.

Durante muchos años acompañó en sus visitas pastorales a los Obispos de la Diócesis llegando a recopilar numerosos datos y testimonios gráficos de cada parroquia. Fue coautor del *Episcopado Lucense*, elaboró varias *Guías de la Diócesis de Lugo*, publicó numerosos artículos en la prensa local y regional; redactó una gran cantidad de notas y fichas, al hilo de sus lecturas, que suponen indudablemente un rico patrimonio cultural.

Falleció el 29 de mayo de 2009 a los ochenta y dos años. El funeral tuvo lugar en la S.I.C.B. y estuvo presidido por el Sr. Obispo, acompañado de capitulares y un amplio grupo de sacerdotes. Sus restos mortales fueron trasladados a la parroquia de San Vitorio de Ribas de Miño donde recibieron sepultura.

José Lebon Sánchez

GABRIEL ROURA I GÜIBAS

Originario de Figueres (alto Ampurdán – Girona) Don Gabriel Roura nació el 14 de agosto de 1932 y vivió la mayor parte de su infancia en el período de la República y Guerra Civil Española. Acabada la guerra, en 1943 ingresó, en el Seminario de Girona, donde realizó estudios eclesiásticos durante doce años. El 10 de julio de 1955, recibía la ordenación de presbítero y era destinado como coadjutor a la parroquia de Llagostera. Fue coadjutor de la parroquia de la Catedral, ecónomo de las parroquias de Beuda, Lligordà y Sous. A partir de 1965 y, por el período de 12 años, estuvo al servicio de la parroquia de Sarrià, primero como vicario y después como párroco. En 1982, pasaba a ser ecónomo y poco después párroco de Colera, cargo que ejercería hasta 1990. También fue capellán de las monjas cistercienses de Cadins durante los años 1978 y 79; y desde 1980 fue hasta su muerte capellán de las Carmelitas Vedrunas, de Girona. Asimismo fue consiliario de la Real Cofradía de San Jorge del Real Estamento Militar (desde 1992); consiliario de la Cofradía de Jesús Crucificado de Girona, (desde 1996); y Caballero de la orden del Santo Sepulcro de Jerusalén (desde 2004).

Desde el año 1972 compaginaría sus labores parroquiales con los estudios de historia, en el recientemente creado Colegio Universitario de Girona, y en la Universidad Autónoma de Barcelona. Su lucidez intelectual y amplios conocimientos alcanzados sobre la Cataluña alto-medieval y sobre las materias de paleografía y diplomática, le valieron el reconocimiento y amistad de sus profesores, Santiago Sobrequés, Federico Udina y Manuel Mundó, entre otros, con los que colaboraría en sus investigaciones. El 1981, después de algunas estancias en París, para ampliar sus estudios estudió en l'École de Chartes y en la Biblioteca Nacional. Una vez terminada su tesina sobre el Evangelionario del s. XI de la Catedral de Girona, fue creado miembro de la Sociedad Catalana de Estudios Litúrgicos, filial de l'Institut d'Estudis Catalans, de la cual fue miembro activo hasta su muerte. También se dedicó a la docencia universitaria. Durante el curso 1977-78 se iniciaba como profesor de Paleografía en el Colegio Universitario de Girona, que continuaría hasta alcanzar la edad de jubilación, en 1998, cuando el

colegio universitario se había convertido ya en la Universidad de Girona. También fue profesor de Paleografía aplicada a la Edad Moderna por el Departamento de Historia Moderna de Universidad Autónoma de Barcelona durante los cursos 1982 al 1988; y profesor de Archivística Eclesiástica y Paleografía en el II "Master de Archivística" patrocinado por la Universidad de Girona, la Asociación de Archiveros de Cataluña y el Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Trabajó de manera incansable por difundir entre los investigadores las herramientas básicas para acceder a los fondos medievales y modernos: la paleografía y la diplomática, enseñando en numerosos cursillos organizados por distintos archivos de la ciudad. Sus cursos eran completados por una visita práctica al archivo Capitular, donde sus alumnos podían tener su primer contacto directo con la documentación original. De su etapa docente tanto sus alumnos como sus compañeros profesores, lo recuerdan con afecto y guardan de él un grato recuerdo.

El archivero

El 6 de diciembre de 1975 Gabriel Roura era nombrado, auxiliar y, poco después, archivero del Diocesano de Girona. El especial interés de D. Gabriel Roura por el periodo alto-medieval, sobre el cual era un verdadero experto, le llevó a solicitar el cargo de archivero Capitular, cosa que se le concedió en diciembre de 1977. Después de la renuncia por razón de edad del canónigo Jaime Marquès, el primero de mayo de 1981, D. Gabriel Roura pretendía la posesión del cargo de canónigo archivero, cargo que ejercería hasta su muerte. Como archivero ordenó y estudió el fondo de pergaminos y manuscritos más antiguos que se conservan en el Archivo Capitular, entre los siglos IX al XII, y promovió la transcripción del *Llibre Verd* de la Catedral de Girona, cartulario escrito entre los siglos XIV y XVII que contiene documentación importantísima para la catedral y la diócesis de Girona. Con sus estudios ayudó a comprender el funcionamiento del escritorio de la catedral y sus relaciones con otros escritorios catalanes alto-medievales como Ripoll, Vic o Sant Cugat del Vallès.

El presidente del Cabildo

A partir del 23 de abril de 1990, D. Gabriel Roura tomaba posesión del cargo de Presidente del Cabildo, con la pesada carga de sacar adelante la catedral, que se mantenía (y continua manteniéndose) con los únicos ingresos procedentes de las entradas de los visitantes. Dentro del período de su presidencia se llevaron a cabo los trabajos de la restauración de los retablos más importantes de la catedral, la del baldaquino de plata y la de la fachada barroca y campanario. Además potenció el estudio histórico de la catedral, en el que también contribuyó. En 1982, llevó a cabo la exploración de los dos sepulcros condales de Ramon Berenguer II y de la condesa Ermesenda. Asimismo dio permiso para la realización de unas prospecciones geofísicas en el subsuelo de la catedral y dos campañas de excavación, que aportaron una información preciosa sobre la desaparecida catedral románica.

El Erudito

A pesar de que sus obligaciones como presidente del Cabildo le ocupaban muchas horas: visitas, entrevistas, búsqueda de subvenciones y ayudas, etc. no abandonó nunca su pasión por el estudio y la investigación histórica. Aunque poco conocida por su especialización, su bibliografía es extensa. Cada año publicaba un artículo sobre los manuscritos catedralicios en la *Miscel·lània litúrgica Catalana*, de la Sociedad Catalana de Estudios Litúrgicos del Institut d'Estudis Catalans, y colaboraba con todas aquellas revistas de ámbito local que así se lo pedían. Los ratos que le quedaban se dedicaba a la transcripción de la importante *Consueta* de 1360 de la Catedral de Girona, manuscrito básico para conocimiento de las costumbres y usos litúrgicos de la Girona del siglo XIV.

Dejado voluntariamente el cargo de Presidente del Cabildo el 2006, ya que estaba a punto de pasar a ser canónigo emérito (este año cumplía los 75 años de edad), estaba lleno de proyectos e ilusiones y tenía iniciados una serie de estudios sobre diversos canónigos de la catedral. Su muerte repentina el 26 de febrero de 2008 impidió que pudiera concluirlos. Que descanse en paz.

J. Villar Torrent

NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
NECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA

JOSÉ MARÍA MARQUÉS I PLANAGUMÀ

Nacido el 8 de octubre de 1939 en Cruilles (bajo Ampurdán - Girona), desde su infancia vivió en Vilobí de Onyar, cerca de Girona. Hizo sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Girona y recibió la ordenación como sacerdote el 7 de julio de 1963.

En el curso 1963-1964 se licenció en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Habiendo regresado a la Diócesis de Girona en 1964, ejerció durante el periodo de un año como vicario de Sarrià de Ter. Desde 1965 hasta 1972 fue Profesor de Teología Fundamental y Bibliotecario del Seminario Diocesano. De 1965 a 1971, fue colaborador de la parroquia de Sant Josep de Girona; de 1965 a 1967, Consiliario diocesano de la HOAC y de 1967 a 1971, Director del Secretariado diocesano de Catequesis. También fue, durante un tiempo Consiliario diocesano de Escultismo. De 1971 a 1972, fue miembro del Equipo pastoral de la parroquia de Sant Felix de Girona.

El 1972 regresó a la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma hasta 1978, para realizar estudios de Historia Eclesiástica. Durante esta estancia en Roma fue, desde 1974, Becario del Instituto Español de Historia Eclesiástica y Administrador de la Iglesia Nacional de Montserrat. El 16 de junio de 1978 presentó su tesis doctoral sobre la Nunciatura de la Santa Sede en España durante el siglo XVII. También posteriormente, en 1981, obtuvo el título de Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Barcelona.

Nuevamente en la diócesis en 1978, retomó la docencia en el Seminario Diocesano, del cual fue Decano de estudios desde el 1978 hasta el 1984; Bibliotecario desde 1978 a 1980; y Administrador de 1978 a 1988. En el campo de la enseñanza fue Profesor de Religión del Instituto Salvador Espriu, de Salt de 1978 a 1985; de 1985 a 1997, Profesor de Pedagogía religiosa en la Escuela Normal de Magisterio, primero, y en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Girona, después; del 1986 al 1996, Profesor de la Facultad de Teología de Cataluña, en Barcelona; desde 1988, Profesor de Historia de la Iglesia, primero en el Instituto de Teología y, después, en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Girona. Del 1988 al 2001, fue párroco de Fornells de la Selva; de 2001 a 2003, párroco de Sils, Riudarenes, l'Esparra y Vallcanera; y de 2003 a 2005, párroco de Quart.

Fue nombrado director del Archivo diocesano en 1980; y desde 2003 también Jefe del Servicio del Patrimonio histórico documental de la diócesis. Desde 2001 era Miembro de la Real Academia de la Historia.

Es de destacar su ingente labor de descripción de los fondos del Archivo diocesano, sus iniciativas para poner la documentación al alcance de los investigadores por medios informáticos y sus publicaciones sobre Historia de la Iglesia, en especial sobre la de la Diócesis de Girona y particularmente de algunas de sus parroquias. Su bibliografía cuenta con unos 170 títulos entre libros y artículos.

Con motivo del XII Encuentro de Centros Locales y Comarcales, que tuvo lugar en Rabós d'Empordà, el 5 de mayo de 2007, los centros e institutos de estudios agrupados en el Patronato Francèsc Eiximenis de la Diputació de Girona acordaron por unanimidad expresar el reconocimiento y la estima del colectivo hacia el doctor Marqués Planagumà, historiador y Archivero Diocesano de Girona. Su contribución al conocimiento de las poblaciones y el conjunto de la provincia de Girona, la elaboración de inventarios y catálogos documentales y la difusión pública y digital de este rico patrimonio representa un estímulo permanente a la investigación y a la interpretación histórica.

Esta voluntad se concreta ahora en la convocatoria, a iniciativa del Patronato Francèsc Eiximenis, de una Miscelánea de Estudios en honor del Dr. Marquès, centrada en las principales temáticas que han sido objeto de investigación y de interés para él a lo largo de su trayectoria. A título indicativo, cabe mencionar las siguientes disciplinas o ámbitos de investigación: Historia de la Iglesia, Historia General e Historia del Arte, Archivística y Ciencias documentales, estudios litúrgicos, ciencias religiosas y patrimonio cultural.

Falleció en Girona, el 8 de noviembre de 2007, después de una larga enfermedad. Que descanse en paz.

J. Villar Torrent

JOSÉ MELGARES RAYA

De manera silenciosa, sin molestar a nadie, como hizo durante su vida, se marchó el bueno de Don José Melgares Raya, el 6 de febrero de 2007. La noticia sorprendió por la rapidez del óbito, aunque su deterioro físico era palpable día a día. Si su cuerpo

mostraba indefensión ante los achaques físicos, crecía el reconocimiento unánime a su entrega en los más diversos campos.

Natural de Baeza, Don José Melgares estudió en el Seminario Diocesano de Jaén y en la Facultad de Teología de Cartuja (Granada). A lo largo de sus 53 años de sacerdocio ocupó los cargos más variados: coadjutor de San Francisco de Linares y Cristo Rey de Jaén, superior y profesor del Seminario Diocesano, profesor de religión y director del Instituto Virgen del Carmen, capellán del Sanatorio de Cristo Rey, consiliario de la Agrupación de Cofradías de Jaén, etc. En todas las misiones que se le encomendaron, su anhelo fue siempre cumplir con su obligación buscando ante todo el bien de los demás. Muchas personas en Jaén no olvidarán al sacerdote cercano, con espíritu de acogida y escucha, mediador en el conflicto, dispuesto a cualquier favor, incansable para atender a todos sin pensar en su propio bien o interés.

En 1976 se presentó a las oposiciones para cubrir la plaza de canónigo archivero de la Catedral de Jaén, ganándolas brillantemente. Con tenacidad y empeño consiguió habilitar parte de las galerías altas de la seo giennense, para ubicar, en unas instalaciones nuevas, los fondos del Archivo Histórico Diocesano. Desde esa fecha, hasta su jubilación, en 2005, trabajó infatigablemente en el Archivo, acogiendo a los visitantes, orientando a los investigadores, ayudando a todo el que se acercaba a él.

Doctor en Filosofía y Letras, sección Filosofía, y licenciado en Teología, D. José Melgares deja también una rica producción literaria en temas históricos de Jaén, fruto de su trabajo como archivero. En 1999 pudo ver finalmente la publicación del primer volumen del *Catálogo de los Fondos Documentales del Archivo Histórico Diocesano de Jaén*, en el que se recogen los inventarios de varios fondos de este Archivo al que D. José se entregó en cuerpo y alma.

Esa entrega, al estilo de Jesucristo, que fue el sentido de su vida y de su sacerdocio, reconocida varias veces a lo largo de la vida de Don José, recibió el refrendo definitivo el 7 de febrero de 2007, en la multitudinaria misa de entierro que se celebró en la catedral de Baeza, y que presidió D. Ramón del Hoyo López, Obispo de Jaén.

Descanse en paz el sacerdote fiel a Dios y entregado a los demás.

F. J. Martínez Rojas

JUAN LÓPEZ MARTÍN

La noticia me sorprendió profundamente, al igual que a todos los Archiveros de la Iglesia, dispersos por toda la geografía hispana. “De Almería”, me indicaba el Secretario de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, D. Francisco Juan Martínez Rojas, Deán Presidente de la Catedral de Jaén, “nos han comunicado el fallecimiento de Don Juan López Martín, canónigo archivero capitular emérito de la Catedral almeriense, uno de los primeros y más entusiastas miembros de nuestra Asociación. El óbito ha ocurrido hoy 28 de julio, y mañana serán los funerales ‘*de corpore insepulto*’ en la Catedral de Almería”.

A continuación, hacíamos circular un Correo electrónico a todos los miembros de la Asociación y las reacciones de condolencia no se hacían esperar. Un telegrama, medio tan adelantado y ya tan obsoleto, hacía llegar el pésame oficial de toda la Asociación al Sr. Dean-Presidente de la Catedral almeriense, para que fuera transmitido al Sr. Obispo y a la Corporación toda. Un servidor bueno y fiel de la Iglesia de Jesucristo nos ha dejado para comparecer ante Dios, Padre de todas las Misericordias.

Sus hermanos, sus familiares, su pueblo de Roquetas de Mar, sus compañeros sacerdotes, a quienes tanto bien supuso su consejo y la ilusión que les infundía para seguir en la entrega a su vocación, sus colegas del Instituto de Estudios Almerienses, la Asociación de Amigos de la Catedral, los Seminarios Menor y Mayor de la Diócesis, el Instituto de Cultura Religiosa Superior San Indalecio por él fundado, todos los movimientos de Acción Católica, que recibieron su más cálido impulso como Párroco de la Catedral, las Hermandades todas de Semana Santa, que tenían en Don Juan el asesor espiritual, que les orientaba e infundía sentir con la Iglesia, los investigadores a quienes supo servir con orientaciones y puntualizaciones, todos sus amigos y seres queridos participan, sin duda alguna, de estos sentimientos de orfandad, que, en tantas personas de la Iglesia almeriense, se han suscitado, al saber la triste noticia de su fallecimiento: muerto con Cristo, tenemos fe en que resucitará con Él.

Para la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, desde su fundación en 24 de Septiembre de 1971, fue D. Juan uno de aquellos pilares casi míticos para nosotros, que contribuyeron a consolidarla y a darle

continuidad. Agrupados bajo la égida jerárquica de D. Demetrio Mansilla Regoyo, obispo de Ciudad Rodrigo, pusieron meta y objetivo en ofrecer, desde los Archivos de la Iglesia, una difusión que los potenciara como instrumentos pastorales al servicio de la Comunidad Eclesial y de la Sociedad civil, en que la Iglesia se halla inmersa.

Como si hubiera tenido Don Juan como meta de un actuar de plena dedicación, solamente a la Iglesia, a la que vocacionalmente servía en todas sus actividades, bien podría atribuírsele el lema que brota del Salmo 68 “*zelus domus tuae comedit me*”, es decir, “el celo de tu casa me devora”, pues tal se manifestaba su amor acendrado a la Iglesia y en ella a todos sus hermanos en Cristo.

Era don Juan un hombre de bien, que trascendía de continuo el mayor sentido del optimismo cristiano, que impregnaba sus vivencias de intelectual y de sacerdote al servicio de su hermanos los hombres, un trabajador ilusionado, un generoso y abnegado colaborador de sus Obispos, en las tareas pastorales a él encomendadas.

Teólogo de profunda agudeza y extraordinaria meticulosidad; Historiador de la Iglesia almeriense de reconocida solvencia, sus investigaciones sobre el Obispo tridentino Don Pedro Guerrero avanzan puntos de visión difíciles de superar, convirtiendo al ilustre prelado almeriense en figura señera de la Contrarreforma.

Uno de los momentos de mayor fruición personal lo obtuve de la lectura del hermoso libro sobre **La Virgen María en Almería**, cuyas páginas llenas de unción y de fervor hacia la Madre de Dios, no pueden menos de trasfundir efluvios de religiosidad y de amor a la Señora, a la que el pueblo cristiano encumbra, con su devoción y entrega, pudiendo aplicársele casi las mismas palabras que exaltan la gloria de su Hijo: “*fecisti eam paulo minus ab angelis; gloria et honore coronasti eam*”, que podríamos parafrasear “la hiciste poco inferior a los ángeles, de gloria y honor la coronaste”. Siempre conservaré la memoria y grato recuerdo de sus homilías sobre la Virgen de los Dolores, con que solía Don Juan, compañero entrañable y elocuente orador sagrado, deleitarnos en los finales de nuestros Congresos del mes de Septiembre.

Para todos los que conocíamos las entrañables virtudes sacerdotales, que adornaban al amigo querido, al consocio de

tareas archivísticas, al amante de la *Memoria Ecclesiae*, custodiada en los archivos de la Iglesia, al que por Padre espiritual muchos le éramos deudores de tanto consejo y de tantas orientaciones de santidad y que siempre nos hemos sentido en la obligación de encumbrarle en tantos aspectos de su generosidad y entrega a Dios, sobre los que Don Juan quería pasar siempre destacando por una cualidad inefable, su rica y más exquisita humildad.

Sus tareas de investigador quedan exaltadas sobre todo por la extensa tesis que dedicó a la Iglesia almeriense. Su vocación investigadora le había llevado por segunda vez, con el más inquieto espíritu juvenil, a emprender para la ciencia y el mejor conocimiento de su Diócesis bienamada una nueva tesis doctoral, que alcanzara a llevarle a descubrimiento de tantos enigmas como se le habían presentado en la primera. Desde la visión beatífica, con que el Señor le gratificará, no solamente a él, sino a todos cuantos con fe aguardan su venida, descubrirá Don Juan, contemplando los hondones de Dios no como en un espejo, sino “*sicuti est*”, la iluminación de las obscuridades teológicas en que su limitación humana, como la de todo mortal, le mantenía encerrado, ansiando siempre la liberación que desde la gracia lo conducirá a la Gloria, en que su expansionarse no conocerá límites ni fronteras.

A lo largo de la vida sacerdotal de Don Juan, los lectores de “LA VOZ DE ALMERÍA” habrán recibido el generoso regalo de su palabra certera y enriquecedora, siempre portadora de iluminaciones y claridades de las que muchos reconocen haberse beneficiado. Hoy, en este recuerdo de amigo y compañero sacerdote, portador de cálidos afectos y pletórico de los más agradecidos sentimientos hacia la entrega vocacional de Don Juan en su sacerdocio, me es sumamente grato aportar una menguada y bien humilde suplencia de su enseñar magisterial, para deleite y fruición de quienes tanto de Don Juan hemos recibido.

Don Juan del alma, estamos seguros de que hoy el Señor, Juez justo y misericordioso, Padre de las Luces y Dios de todo consuelo habrá tenido para ti su palabra más cariñosa en la acogida de su abrazo paternal: “ven, siervo bueno y fiel, entra en el disfrute eterno de tu Señor”. Que así sea, Don Juan queridísimo. Descansa en la Paz de Dios, acogido en su seno por siempre.

A. Hevia Ballina

NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
NECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA
 NECROLOGICANECROLOGICANECROLOGICA

URBANO MELENDO MILLÁN

Nacido en Noviercas (Soria) el 8 de enero de 1931, cursó sus estudios en el Seminario Conciliar de Santo Domingo de Guzmán. Ordenado Sacerdote en Burgo de Osma el 19 de Junio de 1955.

Trasladado a Madrid, donde quedará incardinado, realizó los estudios de Ciencias Sociales en el Instituto León XIII (1960-1965); así mismo, obtuvo el Diploma de Documentalista, sección archivos, en la Escuela Nacional de Documentalistas (1976-1978), con cuyo título brillantemente obtenido, se incorporó al Archivo Histórico Diocesano, trabajo que desempeñó hasta el día de su muerte ocurrida el 26 de marzo de 2009. Se ocupó, también, durante los años 1980-1983 del Archivo de la Conferencia Episcopal.

Persona de fuertes convicciones y en busca constante de la mejora personal y profesional, volcó su vocación en el servicio pleno al Archivo, entendido que desde éste se podía y debía hacer una labor pastoral intensa. Asuntos importantes o nimios, personas cultas o sencillas, recibían de él la misma consideración y se aplicaba a su estudio y atención con idéntico interés. Su pasión por aprender, que no había decaído nunca, le proporcionó un profundo conocimiento de la Teología, de la Historia y del Derecho que ponía al servicio de los investigadores y de sus compañeros con una generosidad sin límites.

Tampoco las nuevas tecnologías escapaban a su curiosidad, en su afán de puesta al día, de entrega total de servicio al Archivo y a sus usuarios, porque esa voluntad de servicio estaba muy por encima de todo, incluso de sus propias necesidades, hasta el último momento. Servicio, fe e integridad moral podrían definirlo.

Desde el Archivo Diocesano de Madrid, donde sentimos profundamente su pérdida, rogamos a los colegas de los Archivos de la Iglesia en España, una sencilla oración y un cariñoso recuerdo.

Archiveros de la Diócesis de Madrid.

ENRIQUE SILVA RAMÍREZ

Tras un paulatino deterioro biológico, descansó en el Señor D. Enrique Silva. Ha sido un sacerdote benemérito, que simultaneó la cura pastoral con la formación universitaria. Tras obtener en 1984 la licenciatura en Filosofía e Historia por la Universidad de Granada, siendo párroco de la inmensa y compleja Roquetas de Mar, aceptó, ya sexagenario, el encargo episcopal de ampliar estudios en Roma. Superados con brillantez, el 22 de septiembre de 1992 recibió la encomienda del Archivo de la Curia.

A él le debemos una magnífica tarea de organización y clasificación. Compaginó este servicio con la atención de la Biblioteca del Seminario, y la colaboración pastoral en diversas parroquias. Jamás faltaba a ninguna reunión diocesana. Era constante también su presencia en las convocatorias de la Asociación de Archiveros. La colección *Memoria Ecclesiae* publicó sus frecuentes colaboraciones.

Natural de la capital, fue bautizado en la parroquia de Santiago Apóstol. Sintió la vocación sacerdotal de niño, en los turbulentos tiempos de la II República. Debíó esperar al fin de la guerra para poder iniciar su preparación en el Seminario de Almería. Recibió el orden sacerdotal el 17 de junio de 1951 en la parroquia de San Agustín, servida por los franciscanos, donde hizo su Primera Comunión. No pudo tenerla en su parroquia de bautismo, aun sin restaurar, tras los destrozos infligidos por los milicianos en 1936. Sus primicias sacerdotales las dedicó a la zona norte de la diócesis, en el alto Almanzora, Tíjola y anejas. Pronto trasladado a la zona de los Filabres, y a los pocos años llamado a La Cañada, en las cercanías de la capital. Obtuvo la parroquia de Roquetas, su gran pasión, en las oposiciones de 1955. Allí fue testigo del milagro almeriense, evangelizando y promoviendo aquella población.

No puede extrañar que a finales de los años noventa, recibiera un elocuente homenaje en la televisión autonómica, a petición popular. Fue nombrado Archivero Diocesano, Responsable de los Archivos Parroquiales, y vocal de la Junta Diocesana del Patrimonio Cultural de la Iglesia.

En los últimos tiempos de su enfermedad resultaba evidente su deterioro. Nos siguió ayudando mientras pudo. Hicimos lo posible por alegrarle la jubilación. En la Navidad de 2007, ya semiinconsciente, se emocionaba al hablarle al oído de los archiveros y de Roquetas.

Pasó de este mundo en la solemnidad de Cristo Rey 22 de Noviembre de 2008. Quien ha cuidado las huellas del tránsito del Señor en esta tierra, ahora lo contemple cara a cara.

Su albacea D. José Luis Navarro me comunicó la noticia del fallecimiento de D. Enrique, al hacer la exploración de sus papeles. Le mencioné la conveniencia de no eliminar ninguno de ellos, puesto que eran, aunque fueran simples notas, pero tomadas con criterios de erudito y de experto en el mundo de los Archivos (nota de Agustín Hevia Ballina, Presidente de la Asociación),

F. J. Escámez Mañas

D. ANTONIO VILAPLANA MOLINA

Fue D. Antonio Vilaplana Molina Presidente de la Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural de la Iglesia y, por eso había dejado establecido un sólido vínculo con nuestra Asociación. A su amistad, a su generosidad y desvelos para con todos nosotros nos es muy grato corresponder con esta apresurada nota necrológica recogida cuando ya estaba cerrada la edición de **Comunicatio**.

Nació en Alcoy (Alicante) el 28 de febrero de 1926. Estudió en el Seminario Conciliar de Valencia, donde fue ordenado sacerdote el 18.12.1949, iniciando sus tareas pastorales en la Margarida de Alicante. Profesor del Seminario de Valencia entre 1954 y 1976. Fue Rector del Colegio de "Corpus Christi (1963-76), Profesor de Derecho de la Universidad Civil de Valencia, Profesor de la Facultad de Teología de San Francisco Ferrer. Fue canónigo Magistral de la Catedral y Obispo de Plasencia (1976-87). Nombrado en 1987 Obispo de León, rigió esta Diócesis por espacio de 15 años, hasta 2002, siendo miembro de diversas Comisiones Episcopales y Presidente de la Comisión para la Doctrina de la Fe (1978-81) y de nuestra Comisión para el Patrimonio Cultural en las fechas señaladas arriba. Sus artículos se publicaron en la Revista *Anales del Seminario de Valencia*, en *Memoria Ecclesiae* y en otras publicaciones.

Falleció en Valencia el 14 de enero de 2010 y su funeral de cuerpo presente tuvo lugar en la Catedral de León el día 16, presidido por el Obispo de la Diócesis, D. Julián López, en medio de muy sentidas muestras de adhesión.

El obispo leonés calificó a Monseñor Vilaplana de "fiel servidor" y recordó palabras con que el finado solía advertir a los sacerdotes: "no somos dueños de esta palabra que nos ha sido confiada, sino oyentes primero, para poder llegar a ser más tarde testigos". Anunció asimismo que la Diócesis Legionense renovará el compromiso de continuar la aplicación de las Constituciones del Sínodo Diocesano de 1993-95, promovido por Monseñor Vilaplana.

Sus restos mortales reposan en la Catedral leonesa en la capilla denominada de San Andrés.

Descanse en paz el ilustre Prelado, al que nuestra Asociación de Archiveros de la Iglesia en España quiere tributar el testimonio de su mejor recuerdo, encomendando al Señor su eterno descanso.

A. Hevia Ballina

GUADALUPE DE LA NOVAL MENÉNDEZ, OSB

Dejados atrás los avatares de este mundo, plácidamente, como si su vida no hubiera sido otra cosa que un entrenamiento para ese instante de ir al encuentro del Padre, sor Guadalupe de la Noval, la benedictina archivera del monasterio de San Pelayo de Oviedo, dejó como inacabado el pergamino en que había ido delineando su "ora et labora", constantemente llevado a la práctica con fidelidad benedictina a lo largo de sus 89 años de edad y de sus 65 de vida monástica, a seguidas de un "sí" hecho perenne vivencia para no tener otro esposo que Cristo Jesús, a quien un día decidió abrazarse en las asperezas de la pobreza, de la castidad y de la obediencia, vividas en entrega y dedicación plenas, clavada con Él en la Cruz de la donación más absoluta.

Viéndola a sor Guadalupe de la Noval en el día a día de las vivencias de su profesión y consagración, uno no podía imaginársela más que siendo benedictina, que siendo monja de la Orden de San Benito, que siendo profesora de metas de santidad, que siendo un ser humano forjado de fragilidades y de renunciaciones, que siendo una religiosa de entregas sin medida al esposo Cristo Jesús, que siendo, en fin, un alma sencilla no sabedora de otra cosa que de Cristo y de éste resucitado. Vivió sólo para Cristo.

Se sentía feliz en sus contemplaciones de Jesús en la eucaristía y viéndolo en las realizaciones de los paradigmas más gozosos de las santidades innumerables de tantas hermanas, de tantas hijas de San Benito, como se habían forjado en las clausuras monacales del cenobio más antiguo de España, de cuyos fastos y glorias, de cuyas miserias también y humildades era sor Guadalupe fiel "custos librorum scripturarumque", haciendo de custodia y privilegiada guardiana del archivo monástico y de la entrega a Jesús, sin más pretensiones que el "hacer a Cristo centro de su vivir".

El colmo, la culminación de su felicidad también a lo humano lo constituían los pergaminos, los libros archivísticos, en que la orden benedictina había ido dejando trasfundida su "Memoria Ecclesiae", sus tensiones y sus momentos distensos, sus ilusiones y metas diarias de santidad, su sed de verse saciadas las monjas de San Benito de las mieles y regustos de la entrega, de los goces anticipados de las glorias de la bienaventuranza celeste, vividos en recintos

de cielos nuevos y tierra nueva, donde el primer mundo ha pasado y aguarda la "recapitulación de todo el universo en Cristo".

-Apunte biográfico de sor Guadalupe de la Noval Menéndez

María de los Remedios Noval Menéndez, que tal fue su nombre de pila, nació el 17 de mayo de 1919, en la parroquia de San Juan de la Arena, municipio de Soto del Barco, hija de Benito de la Noval y de María de los Remedios Menéndez. Su padre ejercía funciones de apoderado de una empresa naviera. A Remedios la había precedido otra hermana, bautizada como Mercedes.

Recibió el sacramento de la confirmación de manos del obispo don Juan Bautista Luis Pérez en la parroquia de Santa María de Muros. El 9 de febrero de 1923 murió repentinamente su madre, trasladándose la familia a la casa de su abuela paterna en el mismo San Juan de la Arena. Los cuidados del hogar se hallaban a cargo de una muchacha de nombre Agustina, que influyó notablemente en la educación cristiana de las dos hermanas. A los 10 años fue enviada a estudiar al Colegio de las religiosas del Santo Ángel de Pravia, donde inició su Bachillerato, que continuaría en el Instituto Alfonso II de Oviedo y donde tuvo entre otros compañeros a don Francisco Tuero Bertrand, magistrado del Supremo y director del RIDEA; a don Joaquín Suárez, arquitecto municipal, y a doña Herminia Balbín, directora de la Biblioteca universitaria.

Después de muchas incertidumbres y tensiones sobre su futuro, al final decidió su entrega a Dios en la vida religiosa y así fue como el 8 de octubre de 1941 hizo su ingreso en la comunidad benedictina de San Pelayo, iniciando su noviciado, y allí hizo sus primeros votos el 12 de noviembre de 1943, haciendo la profesión solemne el 13 de noviembre de 1944, adoptando el nombre de Guadalupe. Pasó por los cargos de ayudanta de la sacristía, cilleriza, maestra de novicias. Por un tiempo, pasó a reforzar la comunidad benedictina de Calatayud, donde ejerció de mayordoma y de portera. Pasó después a la comunidad de El Tiemblo, en la provincia de Ávila, donde se hacía necesaria por razones de reconocimiento del colegio que regentaban las benedictinas, necesitando una titulada en Magisterio, requisito que cumplía sor Guadalupe. Aquí ejerció la docencia y fue maestra de novicias. El 17 de diciembre de 1951 retornó a Oviedo. Dos días después hubo

elección de abadesa en Oviedo, siendo elegida la anterior archivera, madre Amparo, a quien mucho le debe el moderno San Pelayo.

Sor Guadalupe, por imperativos de su cargo de archivera, hubo de estudiar paleografía y ejercitarse en archivística eclesiástica para iniciar la tarea de la catalogación de la magnífica colección de pergaminos y de códices, compatibilizando las labores de su cargo con las de la contabilidad monástica y la dirección del colegio mayor universitario, ubicado en un ala del monasterio. Desde 1971 empezó a colaborar en el Archivo Histórico Provincial una religiosa benedictina, momento y oportunidad que sor Guadalupe aprovechó para hacer más sólidos sus conocimientos de paleografía y archivística eclesiástica. En 1978 sor Guadalupe, con la colaboración de Francisco Javier Fernández Conde e Isabel Torrente, llevó a cabo la publicación del catálogo del archivo del monasterio de San Pelayo de Oviedo, en cuatro gruesos volúmenes, precedidos por la historia del monasterio, con que sor Guadalupe obsequió a su comunidad al cumplir las bodas de oro de su profesión solemne. Después de una lamentable caída, cuando la recuperación de su accidente parecía llegar a devolverla a la comunidad y a su labor incesante de archivera, una complicación en el proceso de su mejora la llevó a la morada definitiva de la gloria del cielo el día 21 de noviembre del año santo de la Cruz, de 2008.

Su labor callada, su espíritu abnegado, su ejemplaridad en el cumplimiento de la regla benedictina, su caridad para con las hermanas de su comunidad, su espíritu de servicio para con los usuarios del archivo, su consejo siempre certero, su laboriosidad sin topes ni medidas, su meticulosidad en la confección del catálogo del archivo, su trabajo convertido en oración, sus metas y afanes de santidad, su espíritu de entrega y de mortificación, su dedicación a sacar a flote la "Memoria Ecclesiae", su cumplimiento de la obra a ella encomendada por sus superiores, su obediencia a toda prueba, un alma de Dios, tal sería la meta reflejada en la biografía de sor Guadalupe, a la que el Señor podrá decirle: "Ven, sierva buena y fiel, porque fuiste fiel en lo poco, entra en el goce de tu Señor". Que así sea, sor Guadalupe, y que el Señor le abra de par en par las puertas de su casa en la gloria del cielo.

A. Hevia Ballina



CONGRESO DEL CONSEJO INTERNACIONAL DE ARCHIVOS (ICA)

Por insistencia de nuestro querido Presidente, al entender que era importante que informara de mi asistencia y de lo acontecido en el Congreso del Consejo Internacional de Archivos, paso a relatar lo que considero más destacado de este importante evento. El Congreso, celebrado bajo el lema “Archivos, Gobierno y Desarrollo: construir la sociedad del futuro”, tuvo lugar en julio de 2008 en Kuala Lumpur –Malasia– registrando una asistencia de 1.500 archiveros provenientes de 190 países y territorios.

El Consejo dió comienzo oficialmente el día 22 con unas cálidas palabras de bienvenida pronunciadas por Mr. Sidek Jamil, Director General de los Archivos Nacionales de Malasia, Vice-presidente principal de ICA y eficiente organizador del Congreso. El programa se estructuró en una amplia variedad de seminarios y talleres celebrados, mayoritariamente, en paralelo, lo que ofrecía la posibilidad de seleccionar los temas que a cada cual resultarían más relevantes. La mayor parte de las Ponencias se pronunciaron en inglés y, en menor medida, en francés y castellano y, puntualmente, en otros idiomas como el japonés o el *bahasa melayu* (de Indonesia).

A lo largo del Congreso se abordaron brillantes ponencias y comunicaciones estructuradas en cinco cuerpos temáticos, a saber: 1. **Archivística Básica:** desarrollada principalmente en el taller *Bases Archivísticas: principios y práctica*. También se trataron otros asuntos como Estudios sobre los Archivos Notariales, Registros de datos personales o la ocurrencia de robos o desastres; 1. **Formación del personal:** su objetivo fue difundir el buen uso de recursos archivísticos para lo cual se trabajó con intensidad en el *pack* de recursos para entrenar a formadores. 3. **Normas archivísticas internacionales:** su implantación y la supervisión de su desarrollo también tuvieron especial cabida en el Congreso, dedicándose varios talleres a la estrategia para el desarrollo de estándares generales y estándares de descripción específica. 4. **La Archivística y las nuevas tecnologías:** especialmente internet y la digitalización de documentos. Se trataron temas tan relevantes como el Archivo de sitios web o los laboratorios informáticos aplicados a los Archivos,

El Consejo Internacional de Archivos (ICA), celebró el Congreso Internacional en Kuala Lumpur (Malasia). Por primera vez la Asociación ha participado con la asistencia de nuestro tesorero José Ángel Garro Múxika

resultando especialmente interesantes seminarios como *Una década en digital o El depósito digital como motor de cambio*. Por último 5. **La Archivística ante el futuro inmediato:** Conforme al lema del Congreso, un aspecto básico del mismo ha sido la aportación de la Archivística en la construcción de la sociedad del futuro.

La impecable organización del evento tuvo a bien incluir una serie de actividades sociales paralelas que permitieron la posibilidad de conocer algo más el bello país anfitrión. Así, nos ofrecieron la ocasión de visitar los Archivos Nacionales de Malasia y también la Biblioteca Nacional. La visita a las dependencias de la sede de los Archivos Nacionales resultó digna de toda mención tanto por sus infraestructuras y los fondos documentales custodiados como por la distinguida atención que nos dispensaron a los profesionales allí presentes.

Fue durante los días 25 y 26 de julio cuando se celebró el **Asamblea General** de la **International Council on Archives** –ICA– con una alta asistencia de participantes. Tras las presentaciones y nombramientos se dio paso a la lectura de los diversos informes de actividades realizadas por el ICA en 2007-2008. Aprobadas todas ellas se dio paso a la creación de nuevas secciones, como: “Archivos Notariales” y “Archivos del Deporte”. Seguidamente se analizaron las perspectivas de futuro y la aprobación del Presupuesto para el año 2009, finalizando la Asamblea una vez determinadas las próximas citas, en Malta en 2009 y en Noruega en 2010 y elaboradas las conclusiones del Congreso. Se llegó así al último acto, la **solemne Ceremonia de Clausura** en el plenario del moderno Palacio de Congresos de Kuala Lumpur, sede oficial del Congreso así como de la Asamblea general del ICA que puso fin a unas jornadas plenas de aprendizaje sobre las líneas más actuales de la Archivística.

Como **CONCLUSIÓN** podemos afirmar que mi asistencia al 16º Congreso del

Consejo Internacional de Archivos (ICA) “Archivos, Gobierno y Desarrollo: construir la sociedad del futuro” en calidad de Delegado de FESABID ha sido altamente positiva al permitir tomar parte activa en una entidad de rango mundial como es el *International Council on Archives*, donde se plantean, discuten y deciden las normas y recomendaciones en materia archivística que, a posteriori, son asumidas y promulgadas por los países y entidades responsables de la preservación y difusión del patrimonio documental. En una lástima que la representación de los archivos de la Iglesia católica pasara desapercibida, sabedores del gran aprecio que nos profesan muchos profesionales del ICA.

Considero que tomar parte en foros de calado internacional y peso cualificado como es ICA favorece, por un lado, el desarrollo y la normalización de la ciencia Archivística y, por otro, hace visible la labor de los muchos y grandes archiveros junto a sus asociaciones y, como no, entidades que producen, guardan y difunden sus archivos, depósitos de “memoria vitae”.

José Ángel Garro Muxika
FESABID

Deseamos informar que tal y como acordamos en la Asamblea General de nuestra Asociación que tuvo lugar en la ciudad de Oviedo el pasado 18 de septiembre al amparo de la celebración de nuestro Congreso anual, formulamos nuestra solicitud de ingreso en FESABID (*Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística*).

Elevara esta petición por parte de su Junta Directiva a la Asamblea General Ordinaria que se desarrolló en Madrid con fecha 13 de diciembre de 2008, se decidió que nuestra Asociación fuera admitida en la Federación como miembro de pleno derecho por acuerdo unánime de todos los Presidentes y delegados de las Asociaciones profesionales que la conforman.

Nos complace señalar que FESABID promueve, conforme a sus diversos objetivos, el desarrollo de las actividades relacionadas con los archivos, la mejora de condiciones para que los profesionales puedan ejercer sus actividades, la organización de jornadas, cursos, conferencias, difusión de publicaciones...

Más información en www.fesabid.org

EXPOSICIONES EXPOSICIONES EXPOSICIONES
EXPOSICIONES EXPOSICIONES EXPOSICIONES
EXI NES
EXI NES
EXI NES
EXPOSICIONES EXPOSICIONES EXPOSICIONES
EXPOSICIONES EXPOSICIONES EXPOSICIONES

EXPOSICIONES

LAS CANTIGAS DEL REY SABIO

En la Sala de Exposiciones San Esteban de la ciudad de Murcia ha sido posible contemplar una excepcional Exposición, hasta el 31 de enero, en que por primera vez desde el siglo XIII es posible encontrar reunidos los cuatro grandes códices, que, perfectamente iluminados, conservan Textos y música de las Cantigas a honor y loor de Nuestra Señora. Fue Comisario de esta magna Exposición el Profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, Don Isidro G. Bango Torviso.

Las **Cantigas** de la Virgen María representan el compendio devocional más hermoso compuesto por el Rey Alfonso X el Sabio.

Los códices más representativos de la Exposición son los cuatro que muy someramente intento dar a conocer:

El códice Rico, conservado en la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Recibe el nombre de "Rico" por el número de sus ilustraciones y la calidad de las mismas, reflejando el texto de 193 *Cantigas* con las más exquisitas viñetas de toda la tradición.

El Códice Toledano, contiene 129 poemas y carece de ilustraciones. Proveniente de la Biblioteca y Archivo Capitulares de Toledo, se conserva ahora en la Biblioteca Nacional de Madrid.

El Códice de los Músicos, contiene la versión más desarrollada de los poemas del cancionero alfonsí, definitivo en relación a la notación musical, que lo acompaña, con el mayor número de poemas recogido.

El Códice Florentino, perteneciente a la Biblioteca Nacional de Florencia es el único inconcluso y no tiene notación musical, aunque sí se destaca por sus más bellas miniaturas. En la primera miniatura del códice comparten protagonismo la Virgen María y el Rey Alfonso X, en actitud de recitar uno de los poemas a honor de la Señora.

Acompañan a estos cuatro códices hasta casi 250 obras. Una de ellas es la Virgen abridera de Allariz, una talla de marfil, que al abrirse muestra el misterio de la Encarnación de Verbo, pieza única, pues el hecho de contemplar por dentro el vientre de María teniendo en su útero virginal al Hijo de Dios fue objeto de prohibiciones, que llevaron incluso a destrucción de algunos cualificados ejemplares.

La Exposición representa, en afirmación de su Comisario, una oportunidad única de "contemplar oír y sentir la controvertida sociedad del siglo XIII".

ENCUADERNACIONES DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

Antonio CARBALLO BAUTISTA *Las Encuadernaciones artísticas de la Catedral de Toledo. Catálogo*, Instituto Teológico de San Ildefonso de Toledo, Colección *Primitialis Ecclesiae Toletanae Memoria*, nº 8, Toledo, [2009]

Después de una enjundiosa Introducción, firmada por Antonio Carballo Bautista, sigue una selecta enumeración de "encuadernaciones mudéjares y góticas de los siglos XV y XVI", con 36 muestras elencadas. Encuadernaciones Renacentistas y platerescas del siglo XVI, con 17 muestras. Encuadernación barroca, con seis muestras. Encuadernaciones del siglo XVIII y de pergamino de Obra y Fábrica, con 37 muestras.

La resultante de este recorrido, entre las 1044 piezas catalogadas y las 1527 inventariadas, es que uno no puede menos de quedarse asombrado ante una colección tan rica y tan maravillosamente conservada.

El Archivo y Biblioteca Capitulares de Toledo cumple un programa de difusión de sus fondos excepcionales entre todos los Archivos Eclesiásticos España con sus Exposiciones y Publicaciones que enriquecen cada vez más a los Archivos de nuestra Asociación.

LAS HORAS DE LOS LIBROS

Ramón RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, *Las Horas de los Libros. El esplendor de las colecciones bibliográficas asturianas. Exposición*, Oviedo, 2009, pp. 272.

El autor, Director de la Biblioteca Universitaria, ha conseguido como Comisario de esta magna Exposición, acercar al gran público a un tema de honda repercusión cultural, cual es la aproximación al tesoro bibliográfico de las más importantes colecciones bibliotecarias asturianas.

Desde el punto de vista institucional son de destacar la Librería de la Universidad, la Librería Gótica del Archivo Capitular, la Biblioteca del Seminario Metropolitano, la del Museo de Bellas Artes, la de la Fundación Selgas -Fagalde, la del Real Instituto de Estudios Asturianos, así como algunas colecciones privadas, entre las que merece destacarse la de Borja Bordiu Cienfuegos-Jovellanos, la de Angel Bueres

Santa Eulalia, la de Javier Cancio Donlebún Ballvé y la de Alberto Valdés Rodríguez.

Los siete apartados que desarrollan el hilo conductor de la Exposición cuentan con introducciones de textos de Agustín Hevia Ballina, Vidal Peña García, Carlos López Otín, Borja Bordiu Cienfuegos-Jovellanos, Francisco Javier Fernández Conde, Salvador Gutiérrez Ordóñez y Ricardo Menéndez Salmón, quienes han desarrollado sucesivamente los temas "El Libro Divino y la Ciudad de Dios", "La ciudad de los hombres", "el Libro de la Ciencia", "Otros mundos", "Los hechos de los hombres", "Donde nace la lengua" y el "Reino de la Imaginación", precedidos por una amplia introducción sobre las Bibliotecas de la Iglesia, la Biblioteca Universitaria y otras Bibliotecas públicas y privadas, aspectos que desarrolla el Coordinador del Catálogo.

De la Librería Gótica del Archivo Capitular de Oviedo, me complace destacar el *Liber de Exemplis Sacre Scripture* por NICOLAUS DE HANAPIS, manuscrito del siglo XIV en pergamino y papel; un *Evangelario*, códice en pergamino del siglo XVI; el *Missale antiquum Ovetense*, Agustín de Paz, 1557; el *Manipulus curatorum* de Guido de Monte Roterio, manuscrito en pergamino del siglo XIV; un ARISTÓTELES, *Problemata, incunabile*, Mantuve, c. 1473; BOECIO, *De Consolatione Philosophiae*, manuscrito en papel, siglo XV; ALEXANDER DE ALES, O.F.M., *Quaestiones quodlibetales*, manuscrito en vitela del siglo XIV; SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Comentaría in Libros Aristotelis de Anima*, Incunable de 1485; DINO DE MUGELLO, *Apparatus super Tractatum de Regulas iuris*, manuscrito en pergamino, siglo XIV-XV; BONIFACIO GARCÍA, *Peregrina sive repertorium iuris*, por Lazaro de Gazanis, 1498; GIOVANNI PIETRO FERRARI, *Practica nova iudicialis*, Incunable de 1477; ARNAU DE VILANOVA, *De Regimine et conservatione sanitatis*, Manuscrito en papel, siglo XIV; PUBLIO TERENCIO AFRICANO, *Comoediae*, Romae, 1481.

De la Biblioteca del Seminario se expuso, un libro de facistol o *Gradual*, en pergamino, siglo XVI proveniente del Monasterio de Santa María de Valdediós.

Haber prestado una colaboración aunque exigua a esta Exposición tan magistralmente concebida por D. Ramón Rodríguez Álvarez, colaborador de *Memoria Ecclesiae*, es motivo de la mayor satisfacción, a la vez que resulta grato felicitar al autor por la lograda edición, que, con fotografías de D. Guillermo Mañana, merece toda loa y aplauso.

REVISTASREVISTASREVISTASREVISTASREVISTAS
 REVISTASREVISTASREVISTASREVISTASREVISTAS
 REVISTASREVISTASREVISTASREVISTASREVISTAS
REVISTAS
 REVISTASREVISTASREVISTASREVISTASREVISTAS
 REVISTASREVISTASREVISTASREVISTASREVISTAS

ANUARIO DE HISTORIA DE LA IGLESIA ANDALUZA

Centro de Estudios Teológicos de Sevilla. Cátedra “Beato Marcelo Spínola”, Vol I, año 2008, pp. 362

Aparecen entre sus colaboradores D. Manuel Martín Riego, Doña María Isabel González Ferrín, D. Francisco José Escámez Mañas, Del tema de Archivos destacamos las dos siguientes aportaciones: F. J. Martínez Rojas, “Los Archivos Eclesiásticos en Andalucía Oriental: situación actual y perspectivas de futuro”.

Rodríguez Babío, “Los Archivos de las Hermandades y Cofradías de Sevilla: balance y perspectivas”.

M^a I. GONZÁLEZ FERRÍN, situación actual de los Archivos Diocesanos y Catedralicios en Andalucía Occidental.

J. M^a. SUAREZ MARTOS, “La Música en la Catedral de Sevilla en el siglo XVII”

La novedosa concepción de “Territorio, Sociedad y Poder” nos lleva a destacarla

TERRITORIO, SOCIEDAD Y PODER. REVISTA DE ESTUDIOS MEDIEVALES.

Nº 2 y 3.
 La Revista “TERRITORIO, SOCIEDAD Y PODER” es una publicación vinculada a dos grupos de investigación de la Universidad de Oviedo: Historia Medieval (Episteme) y Arqueología Medieval, dedicada fundamentalmente a estudios e investigaciones ligadas a Historia y Arqueología medieval y sus precedentes antiguos, con especial incidencia en la ordenación y organización territorial y en las relaciones Sociedad-poder en la Edad Media europea, conforme a las líneas de investigación de ambos grupos: *historia socioeconómica y estructuras de poder, transición altomedieval, doblamiento y organización del espacio, cultura, religiosidad, mentalidades, historia agraria,*

historia de la cultura material, arqueología antigua y medieval, arqueología de la producción, urbanismo, centros de poder”.

La Revista se halla bajo la dirección del Catedrático de Historia medieval de la Universidad de Oviedo, D. Francisco Javier Fernández Conde, asistido por un amplio plantel de Catedráticos de Universidades Españolas y extranjeras, hasta un número de 25.

ARCHIVUM SCHOLARUM PIARUM

J. FLORENSA PARÉS, “. Jacint Feliu, Profesor del Colegio Militar” en *Archivum Scholarum Piarum*, XXVIII, 56 (2004) 155-186.

Nuestro consocio el P. Juan Florensa Parés, continuando con su vocación investigadora, nos ofrece en esta su nueva aportación, exhumadora de las personas y fastos de la Congregación de la Escuela Pía de Cataluña, una revisión de los fondos archivísticos de la Scola Pía.

EPHEMERIDES ARCHIVISTICAE

1517

Concluye la impresión de la Biblia Políglota Complutense, encargada por el Cardenal Cisneros a humanistas, teólogos y orientalistas.

16 Marzo 1978

Tiene lugar en Gijón el estreno de una misa en honor de la Virgen del Pilar compuesta en 1771 y perteneciente al Archivo Capitular de Oviedo.

1985

Se publica en León la primera edición de la *Guía de los Archivos y las Bibliotecas de la Iglesia en España* en dos volúmenes, dedicados el I a los Archivos y el II a las Bibliotecas, a que se añade un apéndice que recoge los “Curricula” de los Archiveros Diocesanos, catedralicios y monásticos.

1985

En cifras estadísticas se puede ofrecer esta perspectiva de los Archivos de la Iglesia en España: 265.132 pergaminos; 14 papiros (Archivo de Barcelona y Vic); 10.069 códices y manuscritos; 3.936 incunables.

10 de Octubre de 1981

En el periódico ovetense *La Nueva España* se da la siguiente noticia: reproduciendo en primera página una carta de Santa Teresa de Jesús, que se conserva en el Convento de los Carmelitas Descalzos y a la que se califica como “uno de los documentos más importantes que hay en Asturias”. La noticia coincide con la celebración de actos conmemorativos del IV Centenario del fallecimiento de la Santa.

2000

Se publica en Barcelona, en Cederrón la *Guía de los Archivos de la Iglesia en España*, que contiene la de los Archivos Eclesiásticos Mayores elencando los 23.000 Archivos Parroquiales, con las fechas iniciales de los Libros Sacramentales y de Fábrica, con otras útiles informaciones auxiliares.

4 Mayo 2010

Falleció en Roma el Cardenal Luigi Poggi, a los 92 años de edad, ex nuncio apostólico en diversos países y *Archivero y Bibliotecario de la Santa Iglesia Romana*, entre los años 1994-98, pasando a Archivero y Bibliotecario Emérito.

ARCHIVOS Y ARCHIVEROS

Inauguración del Archivo Histórico Diocesano de Toledo

Con fecha 9 de Diciembre de 2008 el Excmo. Sr. Cardenal D. Antonio Cañizares Llovera inauguró con toda solemnidad el Archivo Histórico Diocesano de Toledo, recientemente rehabilitado. El acto se celebró en el Salón de Concilios del Arzobispado de Toledo. El Presidente de la Asociación de Archiveros de la Iglesia, no habiendo podido asistir, delegó en el vicepresidente de la

misma D. Ángel Fernández Collado, Archivero Capitular de Toledo.

Pedro Simón Carrascoso

Con fecha 24 de agosto del presente año, Pedro Simón Carrascoso, actual director del Archivo Histórico Diocesano de Sigüenza, ha sido nombrado por el Sr. Obispo, D. José Sánchez, canónigo de la S.I.C.B. de Sigüenza y colaborador en el Archivo capitular. Desde el 20 de septiembre del año 2000 viene

desempeñando la labor de director del Archivo Histórico Diocesano.

El actual nombramiento tiene que compaginarlo con el de Arcipreste de Sigüenza-Atienza, cargo que viene desempeñando desde hace año y medio.

El 17 de octubre, a las 10 de la mañana, será la toma de posesión. Presidirá la Eucaristía D. José Sánchez, y le acompañará D. Juan José Asenjo, Arzobispo de Sevilla y Administrador Apostólico de Córdoba.

